

do. El volumen de negocio del sector sigue creciendo casi un punto, superando ampliamente los 9.000 millones de euros), por lo que en 2017 veremos, con toda probabilidad, que nuestro sector abandone los números rojos.

El nuevo ejercicio se nos presenta cargado de buenos deseos y objetivos que esperamos poder cumplir. Sin duda, uno de los retos más importantes a los que nos enfrentamos en nuestro sector es el Convenio Colectivo que, previsiblemente, firmaremos en los próximos meses. Este nuevo marco nos permitirá avanzar y establecer las normas esenciales para una adecuada organización del sector. Asimismo, nuestro sector también está pendiente de ver si la nueva Ley sobre Contratación Pública recoge el espíritu de la Directiva Europea cuyo objetivo es dotar de transparencia y garantías a la adjudicación de contratos del sector público posibilitando la participación de las Pymes en los concursos públicos.

La crisis nos ha castigado duramente en los últimos años y, el Gobierno, ha hecho lo que tenía que hacer para salvar al país de la debacle general. No sólo los trabajadores, sino también los empresarios hemos sufrido los envites de la crisis. Juntos hemos ayudado al Ejecutivo a reconducir el país y ahora le toca al Gobierno crear un marco favorable para las empresas que, como primera medida, reduzca la presión fiscal y evite crear nuevos impuestos. Asimismo, el Ejecutivo debe facilitar la creación de empleo y para ello, una bajada de las cotizaciones sociales es una medida prioritaria y necesaria que tendrá un reflejo inmediato. Y, por último, a Rajoy no debería temblarle el pulso a la hora de seguir flexibilizando la reforma laboral. Si todas estas medidas se llevan a cabo, al fin podremos asegurar, sin tibiaza y con determinación, que hemos encontrado la senda para alcanzar el ansiado crecimiento.

2017 debería ser el año en que se regularan y desarrollaran la colaboración público-privada y la compra pública de innovación, que sin duda contribuirán a paliar los efectos del déficit de inversión pública y a estimular la innovación, por eso es importante que se apruebe sin demora la Ley de Contratos del Sector Público.

Con esas medidas y un incremento de la inversión sostenido y sostenible en el tiempo, se agilizaría la recuperación económica de España y por supuesto del sector de las infraestructuras que es uno de los motores de su economía.



Ignacio García Magarzo, director general de Asedras (Asociación Española de Distribuidores, Autoservicios y Supermercados)

La sostenibilidad en la producción y distribución de alimentos, la seguridad alimentaria y la competitividad del sector agroalimentario, uno de los grandes motores de la economía en España, son las principales prioridades de los supermercados de ASEDRAS.

El año 2016 ha sido el de consolidación de la recuperación, tras una situación condicionada por la crisis de consumo y otras circunstancias como la subida del IVA del año 2012, que tuvo un gran impacto sobre el sector. La situación no ha logrado superarse hasta este año 2016, en el que la incertidumbre política que hemos vivido no se ha visto reflejada, afortunadamente, en la confianza del consumidor, que sigue arrojando buenos índices.

La recuperación se debe consolidar definitivamente durante el año 2017. Las empresas están cumpliendo sus previsiones de crecimiento y, a partir de este dato, desplegarán todo su potencial como generadores de riqueza y de empleo. Pero, para no poner en riesgo estas expectativas, debemos asegurarnos, en primer lugar, de que no se produzcan nuevas subidas impositivas.

El compromiso de garantizar que el consumidor encuentra todos los productos que necesita para hacer su compra competitiva, muy cerca de su casa y a unos precios que se cuentan entre los más competitivos de Europa, requiere alcanzar altos grados de eficiencia en toda la cadena, que es lo que hacen las empresas de supermercados. A las administraciones les corresponde dotarnos de un marco legislativo e impositivo estable para continuar con este modelo de crecimiento.

El formato de supermercado está sustentando en compañías de ámbito nacional, regional, familiares, cooperativas y empresas cotizadas, que han sabido responder con eficacia a las demandas de la sociedad actual y convertirse en compañías modernas y competitivas, creadoras de valor y empleo. afronta este año 2017 con confianza, responsabilidad y unas buenas expectativas.



Adolfo Jiménez Ramírez, presidente de la Asociación Española de Asesores Fiscales y Gestores Tributarios (Asefiget)

Dado que el cliente de la asesoría fiscal puede ser, desde un autónomo a una gran empresa, tanto da que sea de tipo profesional, como industrial, nuestro sector depende globalmente del resto de los sectores de nuestra economía. Como siempre hemos dicho, vivimos nuestros problemas y los de los demás. No obstante, la parte positiva es que al no depender de un solo sector económico, no estaremos tan expuestos como lo podrían estar en otras profesiones.

Viviremos, ya hemos empezado, un importante avance tecnológico, hasta ahora los programas informáticos que estábamos usando, han ido innovándose en función de su capacidad de procesamiento de información y la comunicación entre el asesor y la Administración, normalmente Hacienda y la Seguridad Social. Hay que avanzar en la comunicación con nuestros clientes, con los contribuyentes, pues debido a la inmediatez con que la Administración requiere la información, cada vez mayor, no será posible esperar un mes o, hasta tres meses, para recibir la información para poder procesarla.

Según estudios realizados por la empresa Sage, nos dedicamos un ochenta por ciento a la gestión y, un veinte por ciento al asesoramiento. Indefectiblemente, estos porcentajes de tiempo de nuestra ocupación, tienen que ir cambiando. Por supuesto esto irá acompañado de la propia innovación tecnológica de los contribuyentes, pues de otra forma sería imposible gestionar la información.

En definitiva, estamos en un sector que tiende a profesionalizarse cada vez más y que nos dedicaremos mucho al asesoramiento. El despacho que no emprenda este camino tendrá un futuro incierto.



Andreu Cruañas, presidente de Asempleo

Tras el excepcional 2016, la fotografía que nos queda de cara a este 2017 no debería albergar, en principio, grandes preocupaciones, pero la realidad es otra distinta. Las corrientes que nos han impulsado estos años, no van a tener tanta fuerza y para colmar el vaso, los datos nos advierten de que queda poco margen de maniobra con el

actual marco en el que se sustenta el mercado laboral.

La tasa de pleno empleo o paro estructural se sitúa en el 18% en la actualidad—según nuestros cálculos (18,5% para la OCDE)—y esta situación no hace sino urgir al Ejecutivo a llevar a cabo las reformas necesarias para hacer que esta cifra se reduzca. De no ser así, ni el mercado, ni el sistema, podrían sostenerlo, dado que aún no hemos vaciado la mitad de la jarra del desempleo en España.

La falta de capacidad del mercado se presenta como un grave problema, pero desafortunadamente, no es el único. Desde hace tiempo, venimos detectando una crisis ocupacional que está dejando fuera del mercado a miles de jóvenes y de parados de larga duración. Se debe orientar a estos colectivos, trabajar en la mejora de su empleabilidad y reforzar sus aptitudes, orientándolos a las necesidades del mercado; y esto pasa, necesariamente, por una reforma profunda de las políticas activas de empleo.

Desde ASEMPEO insistimos en que si queremos seguir creando empleo, se debe modificar el marco, dotándolo de una mayor flexibilidad que permita la entrada de nuevos trabajadores al mercado; y acompañando estos cambios con políticas que mejoren la competitividad y faciliten el crecimiento de las empresas. Se trata, por tanto, de crear nuevos puestos y de adaptar a trabajadores y desempleados, a las necesidades reales de nuestra economía.



Carlos Reinoso, director general de la Asociación Española de Fabricantes de Pasta, Papel y Cartón (Aspapel)

Desde el sector papelero, la reforma que pedimos al Gobierno y a nuestros representantes en el Parlamento es que promuevan el desarrollo de los sectores industriales estratégicos y sostenibles, capaces de generar empleo estable y de alta cualificación, empresas de elevado valor añadido y productividad, y un tejido productivo intensivo en innovación y con vocación exterior.

El sector papelero, que inició su recuperación en el segundo trimestre de 2015, pulso ya en marcha un nuevo ciclo inversor en 2014, con un incremento de las inversiones del 23%. Inversiones que el pasado ejercicio 2016 crecieron el 29%.

Pero estos esfuerzos solo darán su fruto si en esta nueva legislatura se produce el tan esperado impulso a los sectores que —como el papel— son estratégicos y sostenibles, sectores exportadores, de alta productividad, innovadores, que generan valor añadido y empleo estable y cualificado. Un precio competitivo de la energía para la industria, el desarrollo de infraestructuras y una regulación que permita mejorar la logística y el transporte, la defensa de nuestros intereses en el marco de política comercial de la UE y el estímulo a la I+D+i son algunos de los aspectos clave para dar solidez y estabilidad a nuestra economía.

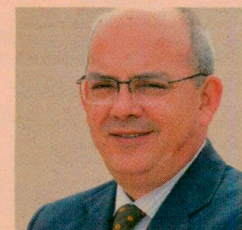


Fermín Albaladejo, presidente de la Confederación Española de Jóvenes Empresarios (CEAJE)

Con los datos de la subida del paro todavía recientes, el nuevo año se enfrenta al reto de combatir la elevada tasa de desempleo en España donde hay más de 3,7 millones personas buscando una oportunidad de trabajo.

En la Confederación Española de Jóvenes Empresarios, a través de una red de 55 AJEs territoriales, trabajamos desde diferentes ámbitos para fomentar y consolidar el emprendimiento como vía de acceso al mercado laboral, ya que los empresarios, y en especial las pymes, son el motor económico de un país y protagonistas indiscutibles de la salida de España de la crisis económica. Insistimos en la necesidad de promover la educación emprendedora en todos los ciclos educativos para despertar las vocaciones empresariales, apostar por la internacionalización como vía de crecimiento empresarial, incidir en la transformación digital para no perder el tren de la competitividad y mejorar el acceso a la financiación para retener el talento y que los jóvenes puedan poner en marcha su negocio en España. Entre otras medidas, Ceaje pondrá en marcha un fondo de inversión privado como alternativa al préstamo bancario, donde el aval es la propia idea.

Para todo ello necesitamos que el Gobierno cambie su estrategia para cumplir con el objetivo de déficit por la vía fácil de aumentar la presión fiscal a los empresarios, con más cotizaciones sociales y un Impuesto de Sociedades superior al de nuestros socios europeos. Este no es el camino para continuar por la senda de la recuperación sostenible.



Javier Sánchez Rojas, presidente de la Confederación de Empresarios de la provincia de Cádiz (CEC)

Afrontamos un año clave para la provincia de Cádiz, con más de 1,2 millones de habitantes, más que cinco comunidades autónomas, tres ciudades con más de 100.000 habitantes y tres comarcas que se reparten equitativamente la actividad económica: Campo de Gibraltar, Mar de Jerez y Bahía de Cádiz. El reto económico es crecer en tamaño y número a las pequeñas y medianas empresas que cimientan nuestro tejido productivo.



Antolín Aldonza, portavoz de Asagua, Asociación Española de Empresas de Tecnologías del Agua

No ha empezado bien el año para las inversiones públicas. Los presupuestos prorrogados y el Consejo de Ministros acordando, en 30 de diciembre pasado, la no disponibilidad de 5,5 M €, no auguran nada bueno para 2017, ya que lo más probable es que sea la inversión la que absorba la mayor parte del recorte.

Esperamos que pronto se aprueben los nuevos presupuestos y que traten bien a la inversión, porque es necesario converger con Europa en materia de aguas, lo que es tanto como cumplir la Directiva Marco del Agua del año 2000 y eso obliga a España a construir nuevas infraestructuras, a rehabilitar otras y a conservar y mantener las que ya existen. Son labores que si bien consumen dinero, este no se pierde, ya que aumenta el stock de capital público tan necesario para el desarrollo económico y social.